



(Lc 2; 22-40)

En el evangelio de hoy vemos claramente cuatro partes:

La primera parte habla del deseo de José y María de cumplir con lo que la ley judía prescribía: *“Y cumplidos los días de su purificación según la Ley de Moisés lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está mandado en la Ley del Señor: “Todo varón primogénito será consagrado al Señor”; y para presentar como ofrenda “un par de tórtolas o dos pichones”, según lo mandado en la Ley del Señor.*

La segunda parte habla de la profecía de Simeón: Había recibido la revelación del Espíritu Santo de que no moriría antes de ver al Cristo del Señor. *“...Simeón vino al Templo movido por el Espíritu. Y al entrar los padres con el niño Jesús, para cumplir lo que prescribía la Ley sobre él, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo...”*

- El contenido de esta profecía es el siguiente: *“Mira, éste ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos en Israel, y para signo de contradicción -y a tu misma alma la traspasará una espada-, a fin de que se descubran los pensamientos de muchos corazones”.* Con ello estaba profetizando cuál sería la misión de Cristo (ser ruina y resurrección para muchos, y también ser signo de contradicción). Frente al cristianismo actual que está lleno de concesiones y cobardía, el mensaje de Cristo y su persona es siempre “signo de contradicción”.
- Y qué es lo que le ocurriría a María: *“tu alma será traspasada por una espada para que así se descubran los pensamientos de muchos corazones”.* María vería a su Hijo condenado por su propio pueblo, abofeteado, coronado de espinas, clavado en la cruz, despreciado por todos y en aparente fracaso. Demasiado para ella. Este sufrimiento de María abriría el corazón de muchos.

La tercera parte habla del encuentro con la profetisa Ana: *“...Ana, había permanecido viuda hasta los ochenta y cuatro años, sin apartarse del Templo, sirviendo con ayunos y oraciones noche y día. Y llegando en aquel mismo momento, alababa a Dios y hablaba de él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén”.* Desde un primer momento Jesús fue reconocido como el Redentor y el Salvador. Esta mujer, desde que quedó viuda, no se había apartado del templo, pues estaba esperando su encuentro personal con el Redentor”

Fiesta de la Sagrada Familia (B) (31 diciembre 2023)

Category: Domingos y Festivos

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 3101

Acabado este encuentro en Jerusalén, el evangelio termina diciendo: *“Cuando cumplieron todas las cosas mandadas en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en él”*.

- Por eso a Jesús le llamarían “El Nazareno”.
- Como hombre, Jesús tenía que crecer y fortalecerse física e intelectualmente.
- Iba fortaleciéndose lleno de sabiduría y gracia.
- Jesús vivía con José y María, a quienes obedecía y estaba sujeto.